

FOTO: Archivo Particular

SAMORE & LAS CÁMARA DE VIGILANCIA

Fernando Ariza Urbina, mejor conocido en San Juan del Cesar como "El Gordo", (aunque no es gordo), es hijo de don Hernán Ariza Maestre y La "Yuya" Urbina Giovannetti. Fernando es el propietario de TECHNOLOGICAL SECURITY, una empresa dedicada a proporcionar planes de seguridad a sus clientes y uno de sus productos más conocidos es la instalación de cámaras de vigilancia en negocios comerciales, oficinas, bodegas, y especialmente en fincas y zonas rurales.

Don SAMORE Oñate es uno de los clientes de Fernando. ***SAMORE es dueño de un reconocido lavadero de autos en la Calle del Embudo en San Juan del Cesar. Es hijo de don "Cheme"*** Oñate y Eneida Daza, una de las mujeres más bellas de su generación. Fueron nuestros vecinos de infancia y de su familia guardamos entrañables recuerdos de convivencia muy afincados a aquellos tiempos en que San Juan del Cesar era un pueblo sin pavimento en sus calles, con servicio parcial de energía eléctrica, con seguridad ciudadana y sin servicio eficiente de acueducto, como hoy perdura.

Don SAMORE originó su apodo por la simplificación que se hizo del repetitivo saludo de su padre "Cheme" Oñate, quien a su hijo men***or colmaba de besos y abrazos, mientras repetia: Ay mis amores... mis amores...!!!***

Y se quedó ***SAMORE*** por siempre.

Hoy en día SAMORE es propietario de una finca ganadera donde pastan semovientes bovinos de doble propósito. Y contrató los servicios de Fernando para instalar cámaras de vigilancia, intentando con ello evadir la acción de los cuatreros y de paso vigilar la conducta de su mayordomo rural.

Fernando, después de hacer el diagnostico en el terreno, instal*ó* ***varias cámaras de vigilancia en los puntos más estratégicos de la finca.*** Dos de esas cámaras fueron localizadas dentro del corral, de tal suerte que SAMORE, desde las 4 de la mañana y sin levantarse de la cama, le timbra el teléfono al mayordomo.

- Rogelio...! ¿Qué pasa, que no han comenzado el ordeño...?

- Ya vamos a comenzar, don Elder.... responde Rogelio aún soñoliento.

Muy pocos saben que SAMORE en realidad se llama Elder Oñate. ***Yo tampoco lo sabía. Lo supe cuando le pregunté a Fernando, pues supuse que debía existir un contrato o propuesta escrita para protocolizar el servicio suministrado.***

Desde el inicio del proceso Rogelio, el mayordomo de SAMORE, estaba extremadamente incómodo con las cámaras de vigilancia que su patrón había ordenado instalar en la finca. ***Y en varias ocasiones había expresado en ininteligibles refunfuños, que estaba dispuesto a renunciar a su trabajo ante el "acoso laboral tecnológico" al que estaba siendo sometido.***

Hasta que llegó la gota que rebosó la copa. ***Eso ocurrió un*** día cualquiera a las 5:35 am, ***cuando don SAMORE hizo timbrar el teléfono celular de Rogelio, quien se acababa de poner erguido después de ordeñar la vaca "Lucerito"***. Aún con el banquito de tres patas pegado al tafanario, como es usanza en los ordeñadores para lograr mejor eficiencia en la extracción de la leche, don Elder Oñate recriminó a su empleado con el siguiente regaño:

- Rogelio... porqué le dejate a "Lucerito" una teta sin ordeñá...????

Rogelio finalmente explotó y le envió al mundo entero un mensaje contundente, altisonante y definitivo:

- ¡Maldita sea el día y la hora en que pusieron aquí esas ***hijueputas*** cámaras, ***Nojoooodaaaa...!!!***



ORLANDO CUELLO GÁMEZ